



Inicios de la industrialización

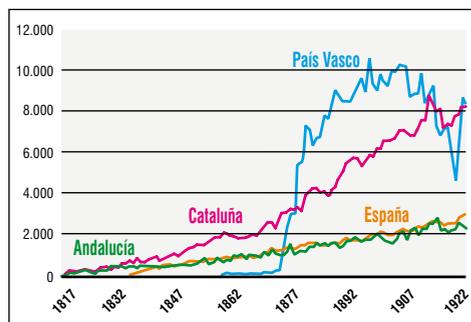
[44]

El desarrollo industrial andaluz entre 1830 y 1930 sigue las pautas del conjunto del país y pronto se aleja de las regiones vasca y catalana. El impacto urbano de la industria se limita a algunas ciudades y nunca alcanza una dimensión integradora del territorio andaluz.

El primer impulso industrial, basado en sectores líderes (siderurgia y textil) y muy localizado en Málaga, fue brillante y pionero a escala nacional, pero efímero (hacia los años ochenta del siglo XIX había concluido). En gran parte del territorio seguirán siendo las artesanías para consumo local la base económica. Serán los sectores ligados a recursos naturales propios (minería y agroindustria) los que formarán parte estructural y permanente de la débil industrialización andaluza hasta bien entrado el siglo XX. Tras la profunda crisis de la minería la base industrial andaluza se centra en los sectores agroalimen-

tarios con enclaves privilegiados: la industria vinícola de Málaga y Jerez, reactivada tras la crisis de la filoxera; la más importante y de difusa distribución espacial industria del aceite, con un gran crecimiento entre 1900 y 1930; la muy localizada industria lanera antequerana; el sector conservero (desde Ayamonte hasta Tarifa); la industria azucarera centrada en Granada. Y, junto a ello, las industrias ligadas al desarrollo urbano de las grandes ciudades (refino de crudo, maquinaria, electricidad o cemento). La postguerra y los primeros decenios del franquismo supondrán una profunda crisis industrial.

Evolución del producto industrial por habitante 1817-1922

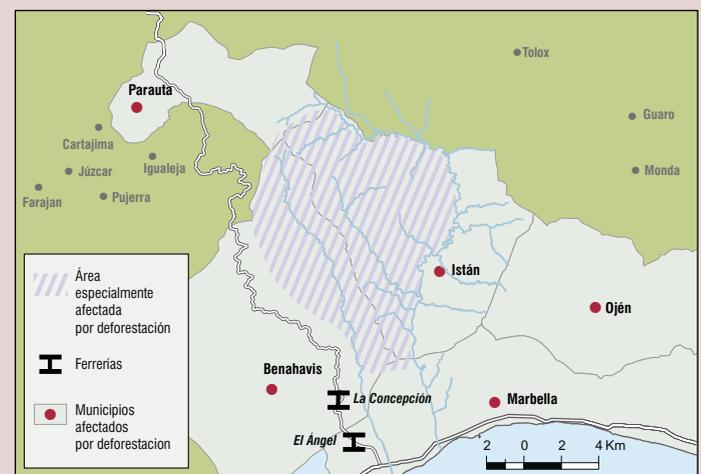
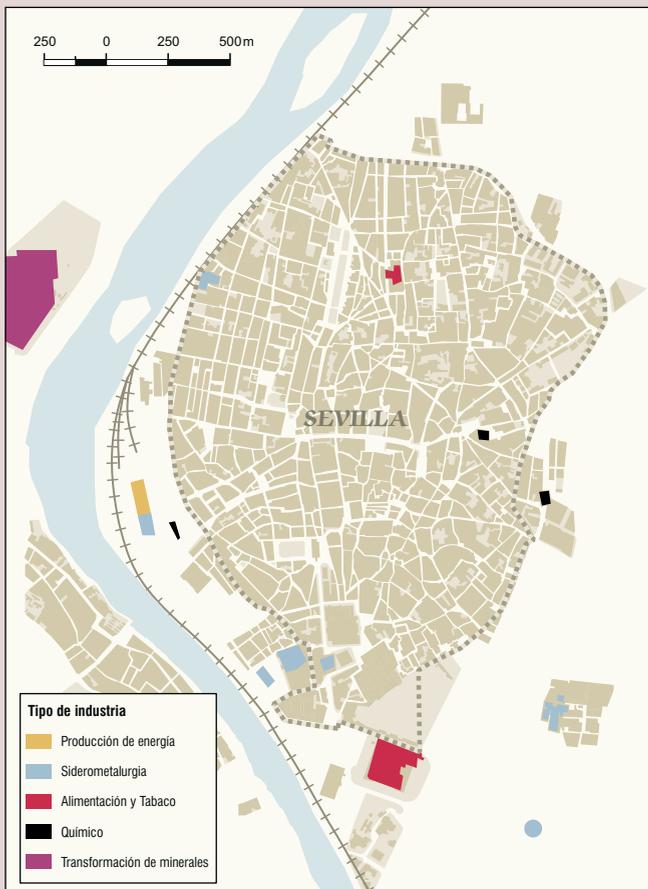


La industria en el siglo XIX



Málaga y Sevilla. El espacio industrial hacia 1860

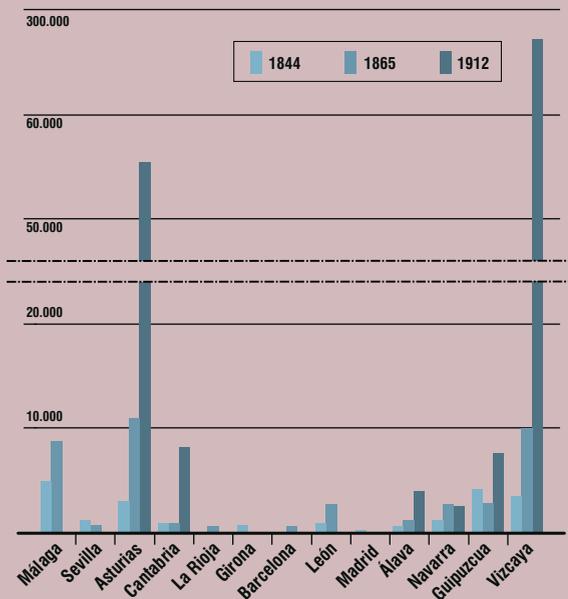
Hacia mitad del siglo XIX es notable el contraste entre Málaga y Sevilla. Esta segunda ciudad muestra una escasa y poco modernizada base industrial, mientras que Málaga desarrolló hacia poniente un espacio industrial centrado en dos sectores líderes de la primera revolución industrial: la siderurgia de altos hornos y el textil algodónero. Fue un episodio poco prolongado, pero que permitió a la ciudad afrontar importantes proyectos de reforma urbana y portuaria.



Industria y deforestación. Marbella

La ausencia de carbón (sólo tardíamente se conecta por ferrocarril la costa mala-gueña con el Valle del Guadiato) o la baja calidad del existente, obliga a un uso masivo de la leña como combustible de las fundiciones. Ello provoca una impor-tante deforestación de muchas sierras litorales.

Producción de hierro dulce (Tm)



La industria siderúrgica

Hasta la primera mitad del si-glo XIX, la siderurgia andaluza (El Pedroso y, sobre todo, Málaga) lideró la producción nacional. Favorecida por la paralización de las ferrerías norteñas por las guerras carlistas, los altos hornos andaluces disfrutaron en exclusiva del mercado nacional. Un proyecto industrial que sucumbiría en la segunda mitad del siglo cuando la producción andaluza dejó de ser competitiva, entre otras razones, por la carencia de recursos energéticos locales y la falta de conexión ferroviaria de la zona malagueña con la cuenca hullera del Guadiato.

